



Revista de Geografía Agrícola
ISSN: 0186-4394
rev_geoagricola@hotmail.com
Universidad Autónoma Chapingo
México

Romero Contreras, A. Tonatiuh; González Esquivel, Carlos E.; Velázquez Beltrán, León G.
Cuidado y curación tradicional de los animales de trabajo en la primera obra de veterinaria mexicana
(1575-1579)
Revista de Geografía Agrícola, núm. 41, julio-diciembre, 2008, pp. 73-84
Universidad Autónoma Chapingo
Texcoco, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75711472006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Cuidado y curación tradicional de los animales de trabajo en la primera obra de veterinaria mexicana (1575-1579)

A. Tonatiuh Romero Contreras,
Carlos E. González Esquivel
León G. Velázquez Beltrán¹

Recibido: 22 de julio de 2008

Aceptado: 31 de octubre de 2008

Resumen

El libro *Albeitería*, escrito por el mexicano Juan Suárez de Peralta entre 1575 y 1579, es el primero en Ciencias Veterinarias escrito en América, aunque debido a su rareza ha sido prácticamente desaprovechado por los estudiosos del cuidado animal. El ser originario de la Nueva España le proporcionó al autor, según él mismo declara, la oportunidad de acceder a las fórmulas médicas a base de plantas, tanto exóticas como nativas, conforme a la medicina indígena; aprovechar al máximo el saber español y árabe de un “gran albéitar gitano”, en el uso de plantas y emplastos, así como el “medir el pulso” y el “curar por la orina” como parte del procedimiento de atención médica al ganado equino, además de múltiples procedimientos de medicina veterinaria tradicional hispanoárabe. En dicho texto están las bases de los cuidados utilizados por los campesinos mexicanos en la atención y curación de sus animales de trabajo, ya que éstas son herederas directas de las prácticas curativas llegadas de la península Ibérica. La identificación de los cuidados y remedios tradicionales, así como también de la farmacopea utilizada por Suárez de Peralta en los animales de trabajo es el objetivo del presente escrito.

Palabras clave: historia, albeitería, curación, manejo, animales de trabajo.

Traditional care and treatment of working animals in the first Mexican treaty of Veterinary Medicine (1575-1579)

Abstract

The book *Albeitería*,² written by the Mexican Juan Suarez de Peralta between 1575 y 1579, is the first treaty of Veterinary Sciences produced in America, and is practically unused by the scholars of animal care due to its rarity. In the author's own words, the fact of being from New Spain gave him the opportunity to access the medical formulae based on plants, both exotic and native, according to indigenous medicine. In addition, he made the most of the Spanish and Arab knowledge of “a great gipsy albéitar” for the use of plants and plasters, and was also able to measure the pulse and cure with urine as part of the procedures of medical attention of equine livestock. Multiple other treatments of the traditional Hispano-Arabic Veterinary Medicine are included in the text, which contains the bases of medical care practiced by Mexican peasants for the attention and treatment of their working animals. This knowledge was inherited from the curative practices origi-

1 Centro de Investigación en Ciencias Agropecuarias, Universidad Autónoma del Estado de México. Instituto Literario Ote. 100 Centro, Toluca, México CP 50000. lautona@aol.com

2 *Albeitería* is an ancient word used in Spain to refer to veterinary practices. The practitioner of this work was called albéitar. [N. del T.]

nated in the Iberian Peninsula. The identification of traditional care and remedies, as well as the pharmacopoeia utilized by Suarez de Peralta in working animals is the aim of the present study.

Key words: history, *albeitería*, care, management, working animals.

Dentro de la historia de la ciencias veterinarias en México, es muy importante y casi única la obra del criollo Juan Suárez de Peralta, precursor también de la charrería mexicana, sin embargo, los estudios que tocan su obra tratan principalmente de la parte ligada a este "deporte nacional" y descuidar la aportación veterinaria, en especial para los equinos.

Sus trabajos, realizados en el siglo XVI, contienen la enorme herencia hispanoárabe del manejo de las bestias y las formas de enfrenar, ensillar y montar. En el tratado de *Albeitería*, se describen además las formas de su cuidado y curación, así esta última parte es poco conocida en la historia de la veterinaria, por lo cual es importante estudiarla, ya que como medicina popular para los equinos, fue directamente heredada a los campesinos mexicanos desde la época novohispana.

El presente trabajo se ocupa, por primera vez, de la identificación exclusiva de las cetras y prácticas curativas en los animales de trabajo contenidos en la obra *Albeitería*, tomando en cuenta la recomendación de Quesada (1953) sobre la necesidad de identificar y estudiar "con método la rica farmacopea de Suárez de Peralta".

Para lograr lo anterior, primero se contextualiza la obra veterinaria de Suárez de Peralta en la Nueva España, posteriormente se identifican y analizan las prácticas y fórmulas curativas utilizadas en los animales de trabajo, al mismo tiempo que se coteja el documento con su paleografía original a fin de transcribir correctamente el sentido de la escritura, modernizando algunas palabras para facilitar su lectura; después, se registran los remedios que tienen que ver exclusivamente con los animales de trabajo y, finalmente, después de cada tratamiento o curación, mediante tablas se identifican botánicamente las especies o los elementos utilizados logrando así una interpretación de conjunto para dar paso a las consideraciones finales.

Obra veterinaria de Suárez de Peralta

Juan Suárez de Peralta nació en la antigua ciudad de México-Tenochtitlan en la primera mitad del si-

glo XVI y fue un gran conocedor de las costumbres populares y del idioma náhuatl. Unió a su orgullo de ser hijo de conquistador y gran aficionado a los caballos, al de haber nacido en la Nueva España.

Escribió tres libros, todos con énfasis en los equinos. Uno histórico titulado *Tratado del descubrimiento de las Indias* (1949, original 1589), hacía referencia a las costumbres de los caballeros, los juegos con toros y las funciones públicas con caballos; en el *Tratado de la caballería de la gineta y de la brida*, impreso en Sevilla en 1580, relata las formas de montar y adiestrar caballos; el tercero, el libro médico veterinario *Albeitería* (1953, original 1575), que trata sobre los cuidados y curas a los nobles brutos. Como justificación a la elaboración de esta última obra dice:

...yo he alcanzado (a saber), las curas curiosas por haber sido de mi natural tan aficionado a los caballos y nacido y criado donde tantos hay como es la Nueva España, ... a los que nacemos allá nos comunican muchas cosas y más como sabemos la lengua (náhuatl) es de gran conformidad para ellos (los indios) y amistad (1953, original 1575).

A esta conformidad de sabiduría indígena de cuidar y sanar con plantas, se ufana de tener gran conocimiento de los caballos al ser amigo de un gran albéitar gitano, quien le enseñó, entre otras cosas, donde encontrar el pulso en los caballos: "*ponga la mano entre el codillo y la cinchera más abajo hacia adentro y allí encontrará el pulso*". (1953, original 1575).

De esta forma, los trabajos de Juan Suárez de Peralta son los más antiguos y completos sobre el papel que jugó el equino en la Nueva España, al registrar desde sus usos en la vida cotidiana (transporte, faenas agrícolas), su papel estratégico en las clases dominantes (guerra, diversiones, recreo, espectáculos), hasta la atención veterinaria sobre curaciones y manejo adecuado de la salud de estos animales.

Además de los conocimientos transmitidos por su amigo gitano y sus relaciones con los indígenas, Suárez, de *motu proprio*, poseía muchos conocimientos sobre los caballos al estar en contacto continuo y ser muy aficionado a ellos, según lo expresaba en estos términos:

Hay muchos (españoles) que tienen más de mil yeguas, y el que menos tiene son quinientas... y son pocas por ser ganado vacuno tanto, que hay hombres que tienen ciento cincuenta mil vacas... y muchas son cimarronas.

Había tantos caballos en la Nueva España, que muchos eran cimarrones; Suárez de Peralta trata de estos caballos silvestres y la costumbre que se tenía en México de enseñarles hasta volverlos animales de trabajo, en este sentido sostenía que:

...tales caballos y yeguas (cimarronas), que ninguno de los regalados (criados) en caballerizas les hace ventaja en talle, ni hermosura, ni lindo pelo... y estos caballos y yeguas suelen salir muy ligeros y para mucho trabajo aunque son muy malos (difíciles) de domar.

Eran tantos los animales domesticados o arrendados, que después de haberlos domado los españoles no tenían por denigrante el usarlos para transportar las cargas:

Hay grandísima cantidad de caballos, por que en ellos traen sus haciendas (cargamentos) y granjean de la misma suerte (hacen lo mismo) como en España se sirven de los jumentos.

Es significativo que los caballos eran utilizados como animales de carga desde el siglo XVI, y en menor medida como animales de tiro, pero de forma recurrente, como se señala, para el transporte. (Suárez, 1953, original 1575).

Suárez de Peralta vierte todo su ingenio y sabiduría popular equina en su obra *Albeitería*; por ejemplo, explica cómo aprendió de otros albéitares mexicanos y españoles la forma de guiarse para “curar por la orina”; es decir, utilizar el pulso y la orina como medios de diagnóstico. Además, en su obra da consejos continuos en materia de asepsia, al tratar con fuego los instrumentos quirúrgicos y ordenar a los operadores, con claridad, que tengan “las uñas de las manos cortadas”.

Aconseja y arremete contra los albéitares ignorantes que “no saben ni leer”, y les brinda dos consejos: estudiar para aprovecharse de autores latinos; y segundo, que usen el camino de la observación y raciocinio, como afirma él haberlo hecho reiteradamente: “este remedio es bonísimo y yo lo tengo visto”, o “yo he curado con él muchos caballos”. Además, exige que el albéitar conozca anatomía y disección, terapéutica, farmacología, masoterapia, bromatología y fisiología comparada, para curar con conocimiento y causa. Recomienda también que “el Albéitar siguiendo el ejemplo del que ha de ser médico, es necesario de que estudie y se gradúe”.

Si lo anterior tiene gran mérito, lo siguiente estalla luminosamente cuando da la recomendación para tratar las infecciones al usar

...un cuartillo de harijas, de las que hay en los molinos, que están pegadas a la tolva, cordones y paredes, que es un polvo que despolvoorea la harina.

Ésta es sin duda, una de las más antiguas citas que puede hacerse en referencia a la aplicación de los cultivos salvajes de la penicilina para atacar infecciones.

Finalmente, como médico de animales Suárez de Peralta con su natural honradez, habla de sus límites como albéitar, al confesar cuando no está seguro de algún tratamiento, al exteriorizar su duda diciendo por ejemplo: “y curándolos por este orden CREO tendrán en breve salud”, aclarando no estar muy seguro del resultado.

La obra *Albeitería* estuvo durante siglos olvidada e inédita en la Biblioteca Nacional de Madrid donde fue localizada por el doctor Nicanor Almarza. Se publicó por primera y única vez en 1953 en México, en edición facsimilar de sólo 300 ejemplares, por Bruno Pagliali, fundador del Hipódromo de las Américas, para festejar el primer Centenario de la fundación de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

El tratado está dividido en tres partes o libros. El primer libro consta de 18 capítulos y trata sobre las enfermedades de los caballos y otras bestias; el segundo, posee 49 capítulos y trata sobre las curas y cuidados de los equinos; el tercer y último libro

tiene 18 capítulos y trata sobre las maneras de herrajes y cascos que han de usar los caballos.

Identificación de los cuidados y tratamientos veterinarios para los animales de trabajo

Es en el segundo libro, donde se identifica la información sobre los remedios y los manejos utilizados en la *Albeitería* para los animales de trabajo. Aquí nos ocupamos de él identificando sólo aquellas prácticas y recetas médicas dedicadas al cuidado de los caballos de trabajo, así como de otros animales de carga o tiro, ocasionalmente mulas y burros. La transcripción paleográfica es literal, y en ella se actualizan únicamente aquellas palabras que son difíciles de entender hoy en día.

Capítulo 5. Que trata de cura admirable para los caballos, mulas y jumentos que se les hacen llagas en todo el cuerpo que es como sarna y para criar pelo donde no le hay

Hay algunos caballos que de pujamientos de sangre y aún de mucha cólera no le han acudido con el remedio, se hinchan de llagas y postillas por todo el cuerpo a manera de sarna venenosa que cría materia, y la tal enfermedad es muy mala y congojosa, y la bestia que la tiene se enflaquece y no esta para servir a causa de que es muy dolorosa y entume sus pies y manos y les quita el comer.

El remedio recomendado:

Hase de tomar zumo de suzones (el zuzón es la hierba cana), y empapar unos paños y ponerlos sobre la enfermedad o llagas, las cuales echaran de sí, luego apoco un baho caliente como humo, que es la ponzoña y malicia que le sale del cuerpo y deja la llaga colorada y fresca. Los Suzones es una yerba que nace en el campo donde ha sido la tierra agostada y sembrada, es de la altura del trigo, salvo que tiene la hoja ancha, es bonísima, y luego de quitadas las postillas, untarle con un aceite que se hará de esta suerte: Buscar unos gusanos que se crían en los muladares que llaman gallinillas ciegas y freirlas con aceite y untarle con él, y hânse de freir hasta que casi se consuman, y después de untado, échales unos polvos de vidrio el cual molerán muy molido. Estos polvos y aceite hacen nacer el pelo y es muy bueno. También se puede aplicar a otras enfermedades de llagas y más si son viejas” (81v. 82f.).

Cuadro 1. Plantas utilizadas para curar la sarna y criar pelo

Nombre vulgar	Nombre científico	Aplicación/Manejo
Zuzón. también conocida vulgarmente como hierba cana	<i>Senecio jacobea</i>	Exprimida sobre paños y aplicada sobre las llagas
Gallina ciega (estado larvario o pupa de varias especies de insecto)	<i>Phyllophaga</i> spp.	Freídas y revueltas con polvo de vidrio para hacer crecer el pelo

El cuadro 1 muestra la farmacopea, así como los usos y manejos de las plantas y tratamientos para este caso.

Capítulo 14. Que trata el remedio para la tos del caballo que les da con muermo

El muermo en los caballos es una enfermedad no peligrosa cuando no se junta con otras, más ella de por sí es contagiosa y asquerosa, que aún en los hombres llamamos catarro o romadizo. Hay muchas maneras de muermo y algunas dan con tos causadas de sol y polvo y mucho frío, y a los caballos muy regalados (trabajados), es ordinario hacerles mal el beber frío y el agua muy delgada, y las curas son las siguientes:

Hace de tomar zumo de raíz de junco y puerros cocidos y arrope de miel y aceite rosado, y un poco de manteca de vacas, y májarlo todo y darlo al caballo a beber tres días o más, conforme a la mejoría que se conociere en el caballo. Este remedio es para el muermo sin tos y unas juncadas con esto se cura la enfermedad (F.105v.).

Cuadro 2. Plantas utilizadas para aliviar la tos del caballo

Nombre vulgar	Nombre científico	Aplicación/Manejo
Junco	<i>Juncos</i> spp.	Cocidos con arrope, miel y aceite rosado, y un poco de manteca de vacas, revolverlo todo y darlo al caballo a beber tres días o más
Puerro	<i>Allium ampeloprasum</i>	

Tos causada del sol y polvo (variante)

Hace de tomar un poco de manteca de vaca y enjundia de gallina, y un poco de azúcar piedra y un poco de vino blanco, el mejor que se hallare, y darle un herbor, y tibio darlo al caba-

llo con un cuerno si no lo quisiere beber (F.106f).

Capítulo 15. Que trata de la cura para las espundias y gabarros que nacen a los caballos en los pies

Cuando el caballo tuviere una llaga en cualquier parte del cuerpo que fuere incurable, y que se le críe en ella una carne blanquisca, esponjada, que siempre tenga en ella una aguaza, y ésta tenga un colorcito de sangre, y la llaga mientras más va, se ensancha y crece la carne para arriba, ésta llaman espundia y es malísima llaga, aunque no es mortal es congojosa y muy fácil de criar gusanos, a causa de que es gustoso pasto para las moscas, da comezón muy grande, y si acaso el caballo se acierta a rascar, se hace mucho daño... (F.109f.).

La mejor cura que halló para ellas fue la siguiente:

Por que he tenido muchos caballos con ellas, y no he hallado remedio como éste. Nacen de pujamiento de sangre y lo primero que se hace (son) unas ronchas y vándose enconando hasta dar en llaga... Lo que se ha de hacer es cuando ya la llaga esta declarada y hecha espundia... han de tomar una poca de agua fuerte y con una pluma echársela en la llaga la cual se le ha de echar dos o tres días hasta que halla comido y gastado aquella mala carne, y antes que le echen el agua, le laven con un poco de vino para limpiar la llaga (de) la materia y si hubiere hecho uña, déjenle hasta que la despegue, y después que la llaga haya gastado aquella carne esponja y este colorada, y el aguaza tornándose en sangre fina, la untaran con el aceite de los gusanos (gallini-

llas ciegas) que se crían en los muladares, freírlos en aceite de comer hasta que se consuman, y con esto untar la llaga al caballo, y antes se lave con vino... o con orines, y echarle unos polvos de vidrio molido y un poco de hollín de las chimeneas, todo revuelto, lo cual sirve para criar cuero y pelo y que cierre ésta" (F.110v.).

Capítulo 21. Que trata del remedio para el caballo que le duelen los lomos y como se conocerá el dolor y la cura para ellos

... Tienen dolor en los lomos y están con él flacos y sin fuerza, no puede cargar sobre la rienda ni arrimar el freno a los asientos, si no trae la cabeza como si fuera pegada con cera a el pescuezo, desde el principio del lomo hasta las orejas, envarado y enconado con el dolor... anda desosegado y sudando mucho... en caballos o bestias de carga la cura casi es toda una, más ha de ser más o menos como diré. Procede este mal lo más ordinario del frío y resfriadura (F.133f.).

El caballo que tiene dolor en los lomos y muestra lo que he dicho el desasociado y sudar lo referido, se curara de esta manera:

Hase de lavar los lomos y fomentarlos con este cocimiento, dándole baños por esta orden, hase de tomar manzanilla, cáscaras de granados, romero, cogollos de laurel, y cocerlos en vinagre o vino caliente, lo que se pudiere sufrir laven los lomos trayéndole la mano liviana sobre ellos echándole vino, y luego le espolvoreen con sal, cuando este baheando el lomo del calor, y luego sobre la sal le pongan las yerbas dichas del cocimiento muy calientes, como emplasto, y luego le echen ropa encima y lo cinchen y lo metan en la caballeriza, y estos baños le den cuatro o cinco días, y después de ellos le rapen el pelo todo del lomo con una navaja o tijeras... y hecho esto le echarán una bisma de esta manera: Tomar un poco de aguardiente y calentarle y lavar con ella lo trasquilado, y luego echarle unos polvos de incienso macho muy molidos, y luego un poco de algodón o estopas muy escarmentadas sobre la bisma, y pónganle unas vendas o lienzo sobre ello y líenlo, y esta bisma, le echen dos veces cuando hallaren verse caído los polvos por la misma orden dicha, y después que haya sido bañado con los baños y emplastado y embismado, y esto sea sin subir en él, le labran los lomos con unos hie-

Cuadro 3. Elementos utilizados para la cura de espundias y gabarros

Elemento/Nombre vulgar	Concepto/Nombre científico	Aplicación/manejo
Agua fuerte	Bebida espirituosa compuesta de agua y alcohol	Aplicada con una pluma de ave durante tres días
Gallinas ciegas	<i>Phyllofaga</i> spp.	Freírlas en aceite
Vino	Vid (<i>Vitis vinifera</i>)	Lavar la herida
Orines	De preferencia del mismo animal	
Vidrio molido y hollín de chimenea	Debe ser muy molido	Para cicatrizar la herida y criar pelo

rros calientes de labrar calientes...y no carguen la mano por dos inconvenientes muy grandes, sino muy liviana cuando queme el cuero...” (F. 135f.).

Cuadro 4. Plantas y elementos utilizados en el dolor de lomos

Nombre vulgar	Nombre científico	Aplicación/Manejo
Romero	<i>Rosmarinus officinalis</i>	Cocida en vinagre o vino y aplicada con baños al animal en los lomos, puestas después como emplaste
Manzanilla	<i>Matricaria chamomilla, M. nobile</i>	
Incienso	Si es el incienso precedente del Viejo Mundo es <i>Boswellia</i> spp., pero si es el llamado incienso americano copal se trata de <i>Bursera</i> spp.	
Granada	<i>Punica granatum</i>	Cáscaras cocidas en vinagre o vino y aplicadas con baños al animal en los lomos, puestas después como emplaste
Laurel	<i>Laurus nobilis</i>	Cogollos cocidos en vinagre o vino y aplicados con baños al animal en los lomos, puestos después como emplaste
Vino	<i>Vitis vinifera</i>	Para lavar los lomos
Sal	Cloruro sódico	Aplicada en los lomos

Cuadro 5. Cuidados y manejo utilizados en el dolor de lomos

Taparlo y cincharlo para que no se le caiga la manta. Reposo
Guardarlo en la caballeriza
Rapar el pelo
Lavar lo trasquilado con una bisma que es una curación a base de aguardiente, polvos de incienso macho y una venda de algodón o estopas, poner vendas o lienzo sobre ello y amarrar
Pasar sobre sus lomos hierros calientes y cuidar que no carguen la mano, sino muy liviana cuando queme el cuero

Capítulo 34. Trata de las porrillas que se hacen en las manos y pies del caballo y de la cura de ellas

Muchas enfermedades dan a los caballos que no impiden el servicio, como si no la tuviesen, y algunas (enfermedades) se hacen y proce-

den de descuido que con ellos se tiene, habiéndolos trabajado demasiado, y éstas dan en todas las partes del cuerpo, y lo más ordinario de los pies y manos, y más en las manos de la rodilla para abajo, como las que sustentan más carga, acénselas sobre rodillas y lupias... y eslabones encubiertos y descubiertos y sobrehuesos en las cañas y en la juntura en juego de la rodilla, estos son muy malos que es manquera y las sobrecañas...tienen vejigas, sobrenervios, sobremanos y clavos, arestin, sama, grapas, gabarros, espundias, grietas en las cuartillas, esperavanes, corva y socorva y corvaza y sobrecorva, y agriones, y grapas, y otras floras y otras muchas que hay mucho conocimiento y son ordinarias, y las porrillas lo son mucho. Es un humor endurecido que se cría en el tercio segundo de la cuartilla, y si esta tal enfermedad es vieja y a los principios no se remedia, suele ser manquera...

Los cuidados y manejo en el cuidado de las porrillas consisten en:

Desgovernar al caballo.

Sacarle sangre.

Darle unas sajas y untarle un potencial (ungüento medicinal).

Herrarle bien.

Abrirle de los candados.

Capítulo 35. Que trata de las discordaduras y alifafes y esperavanes y corvas, y de su cura y remedio

Estas enfermedades suelen ser malas, y por la mayor parte lo son y manquera y las bestias que las tienen sanan mal de ellas, y no dejan de tener remedio, no para quedar seguros sino para poder servir, aunque parece que en los primeros días pisan bien, después con el trabajo se atormentan y desflaquecen las piernas, y tienen dolor que cojean del estado quedos, y después con el ejercicio que toman, se desentumen y no es tanta la cojera... La discordadura en las bestias procede, de que alguna vez hizo demasiada fuerza, metiendo la pierna en algunas partes, o de caída, o de levantarse de la dormida mal, poniendo la pierna en vago...

Cuadro 6. Plantas y preparaciones utilizadas para tratar las descordaduras, alifafes, esperavanes y corvas

Elemento/ Nombre común	Concepto/Nombre científico	Aplicación/Manejo
Aceite de abeto	<i>Abies religiosa</i>	Aplicar a la extremidad dañada
Pez común	Destilación de la trementina del pino	
Pez griega	Lo mismo que arriba, pero de la especie <i>Pinus pinaster</i>	
Resina de pino	<i>Pinus</i> spp.	
Almástiga	Resina	
Unto, manteca, etc.	Grasa animal	
Incienso	Si es el incienso precedente del Viejo Mundo es <i>Boswellia</i> spp., pero si es el llamado incienso americano copal se trata de <i>Bursera</i> spp.	
Euforbio	<i>Euphorbia resinifera</i>	

Los cuidados y manejo recomendados para las descordaduras, alifafes, esparavanes y corvas son:

Desgobernar al caballo.

Cauterizar con “ramos” de fuego, desde la nalga hasta el agrión, darle fuegos sutiles en los alifafes.

Untada cálida.

Sajas desde el corvejón hasta la punta de la nalga, y después untar con cosas calientes.

Abrir cuero y panículos para dar salida a la materia fétida.

Lavar después de ocho días con vino blanco y caldo de tripas.

Descanso y posteriormente ejercicio moderado.

Los alifafes, son de dos maneras, unos que llaman boyunos, y otros los ordinarios, hácense en las fuentes de las piernas. Los boyunos son hinchados y abejigados, llenos de agua, muestran gran bulto por la parte de dentro y de fuera, y Los ordinarios se crían en lo más alto de la corva en lo vacío, éstos atraviesan de una parte a otra por entre los huesos y también lo hacen los boyunos, el desgobernar al

caballo es muy bueno de alto y bajo” (F. 188v.).

Capítulo 36. Que trata de la manera como se han de desgobernar los caballos y el provecho y daño que hace la desgobernadura y de cómo no se llama sino desvenado, y no desgobernado

...Los esperavanes y corvazas es un género y sustancia acuosa y hácense por las partes de dentro sobre las juntas, hácense por llevar demasiada carga la bestia, o por que corriendo o andando ponen más la pierna en algunos altibajos u hoyos, por estas causas se hacen dislocaduras, y en ellas aquel humor osudo y es enfermedad muy dolorosa, no puede la bestia que la tuviere dejar de cojear y manifestar el mal y cuando son crecidos, llámense boyunos y cuando son menos y en la juntura se llaman de garbanzuelo y cabrunos.

Trato de las corbазas porque los esparavanes se han de curar por la misma orden, y la cura será que si viniere el mal... para que no tengan por donde bajen... es uso correr las venas y cortándose se impide el daño... se hará de esta manera en las venas altas de las rodillas, encima de ellas, un dedo o dos de las pesuñas, ver donde pulsa la vena... y con una lanceta muy afilada, corte el cuero de sobre la vena sin tocar en ella, con un cornezuelo vallan cortando la carne y panículos, y al cabo de nueve días le llevaran agua cada día al medio día, y le pasearán por ella un rato y con esto sanará, y si la llaga esponjare y creciere la carne, un poco de alumbre molido y quemado le echen en ella, y si hubiere moscas, úntenle con aceite y échenle un poco de hollín en la llaga, y de esta suerte se desgobernará o desvenará el caballo de todas las partes que hubiera necesidad (F. 196v.).

Los cuidados y manejo en el caso del desvenado de los caballos se pueden resumir como sigue:

Aplicar alumbre (hidróxido de aluminio) molido y quemado sobre las corvazas.

Aplicar aceite y hollín sobre la herida en caso de haber moscas.

Cortar la piel sobre la avena, carne y panículos, hasta llegar a los esperavanes con una lanceta muy afilada.

Darle agua al animal y moverlo o pasearlo después de nueve días.

Capítulo 37. Que trata del regalo y cura que se ha de hacer al caballo o bestia cansada y fatigada del trabajo.

Justa cosa es que al caballo o bestia de trabajar sea regalado y curado, porque haciéndose así, aseguranle de que no le procedan muchas enfermedades manqueras y lesiones en pies y manos, y cuando no se haga por el interés de no perder un caballo y su valor se le debe por el servicio, y de esto tienen los nobles más obligación, especialmente al caballo... Primero (le descargue y desensillare), y le fregase los lomos con un mandil... y si llegare sudando lo paseen un poco y luego metan la bestia en la caballeriza y le quiten el freno y le den de comer su pienso de cebada y paja, y habiéndole dado de beber, antes de comer la cebada, y si como he dicho fuere caballo que llegare sudado, u otra bestia, no le den luego de beber, hasta que este enjuto y como uso bocados de paja, y hecho esto se le dará cebada y le quitaran la silla y le fregarán los lomos y los ojos, tirándole de las orejas y cola, y échenle al caballo en los compañeros agua, y si fuere yegua o mula, en la natura alcanzándole la cola, y mojarle han los ojos y ventanas de las narices que es muy gran regalo, y si estuviere cerca el agua, en un raudal de ella la meterán que nade lo más hondo que puedan... (esto es para su descanso) como para asegurarle de manquera y resfriadura, porque el agua gasta los humores no solamente en las venas, también en los nervios, porque

en ellos está el trabajo del camino y con ella se desentumen los brazos y pies, y esta una bestia como si no hubiera pasado ningún trabajo" (F.200v.).

Capítulo 39. Que trata de las maneras de emplastos y defensivos y ungüentos para mitigar dolores

De muchas maneras usan los albéitares los defensivos (polvos/ungüentos/emplastos), según como se hallan con ellos, y el provecho que hacen a los caballos. Yo he hallado por muy bueno unos huevos, las claras de ellos, y harina de la que se coge en los molinos que llaman harixa en los cordeles y en las paredes el polvo³ que espolvorea la piedra en vinagre rosado, hecho una talvina, y esto puesto en las apostemas a los principios. Otros hay del zumo de la celedonia y de llantén batido con claras de huevo y vinagre rosado, partes iguales, se pone en la postema y otros echan en lugar de la harixa, harina de cebada, no es malo. Todas las cosas que he dicho son frías, aunque el bol arménico de que usan algunos es frío y seco. Los emplastos cocidos aplicanse también por defensivos en los humores e hinchazones para defender los accidentes que vienen a los miembros flacos. Hanse de hacer de harina de trigo y pez, molida partes iguales, y échenle como un cuartillo de vinagre y como otro de zumo de malvas, las cuales se han de moler y sacarles aquel zumo y mezclarlo todo y echarlo a cocer, que cueza hasta que se espese, y tengan cuenta que después de cocido, ha de quedar correoso. Y no se ponga muy caliente y ponerse ha en la parte dicha. Otra manera hay de emplastos que mitiga y quita el dolor si da en partes nerviosas, y para hacerse han de tomar un cuartillo de arroje, y un poco de harina de trigo cernida y otra tanta de pez molida, y grasa y almástica e incienso macho molido, de cada cosa partes iguales, y luego las cuezan en el arroje, y si es de miel es mejor, y dejarlo han de espesar, que ello mismo se haga emplasto y no cueza demasiado que se endurezca, y desde este templado, se ponga en los miembros o parte dolorosa, este es propiamente Socrocio, y así le llaman otros autores, aplaca y mitiga el dolor. Otra vizma hay extremada, que aún en los hombres aprovecha muchísimo. Hanse de ra-

Cuadro 7. Cuidados y manejo de la bestia cansada y fatigada del trabajo

Descargar y/o desensillar
Fregar los lomos con un mandil
Quitar el freno
Dar de comer peínso o cebada
Dar de beber
Fregar los lomos, ojos, orejas y cola
Echarle baldes de agua, si fuere yegua o mula también en la natura, mojando también la cola, ojos y narices
Ei es posible, meterlo a nadar en un raudal

3 Probablemente *Penicillium*.

Cuadro 8. Aplicación de emplastos, defensivos y ungüentos para mitigar dolores.

Elemento/Nombre científico	Aplicación/Manejo
Claras de huevo	Con harixa (hongo de penicilina) en vinagre rosado, se colocan en el apostema
Celedonia (<i>Chelidonium majus</i>)	Batidos con claras de huevo y vinagre rosado, se colocan en el apostema
Llantén (<i>Plantago major</i>)	
Harina de cebada (<i>Hordeum vulgare</i>)	
Harina de trigo (<i>Triticum</i> spp.) y pez	Con un cuartillo de vinagre, todo cocido y molido hasta que espese
Malvas (<i>Malva sylvestris</i>)	El zumo, todo cocido y molido hasta que espese
Arrope (frecuentemente es la preparación de una bebida con vino y/o aguardiente)	Con un cuartillo de arrope, un poco de harina de trigo cernida y otra tanta de pez molida, y grasa y almástica e incienso macho molido, de cada cosa partes iguales, se cuecen en el arrope, y si es de miel es mejor, y se deja espesar para que se haga emplasto, cuidando de no cocer demasiado para que no se endurezca y esté templado. Se pone en los miembros o parte dolorosa, éste es propiamente Socrocio, y aplaca y mitiga el dolor
Harina de trigo (<i>Triticum</i> spp.)	
Pez molida. Se llama pez común a la destilación de la trementina del pino	
Grasa (manteca, etc.)	
Almástica (resina)	
Incienso macho (<i>Boswellia</i> spp.)	

par o trasquilar el pelo muy bajo, y luego mojar la parte donde hay dolor con aguardiente, y mojada espolvorearla con unos polvos de incienso macho, y ponerle unas sedeñas y vendarlo con una benda y dejarlo estar tres días y al cabo de ellos le harán otro tanto y con esto vendrá a quitársele el dolor y si es frío es mucho mejor (F.215f.).

Los cuidados y manejos en la aplicación de emplastos, defensivos y ungüentos se pueden resumir como sigue:

Rapar o trasquilar el pelo muy bajo.

Mojar con aguardiente la parte donde hay dolor.

Cuadro 9. Aplicación de emplastos madurativos

Nombre vulgar	Nombre científico	Aplicación/Manejo
Malvas	<i>Malva sylvestris</i>	Cocerlas bien en agua, revolverla en manteca, agregar higos maduros, todo hecho masa y con un poco de vino, cocerlo todo otra vez hasta lograr una pasta. Colocar en la parte dolorosa
Malvarisa (malvarosa)	<i>Hibiscus rosa-sinensis</i>	
Higos	<i>Ficus carica</i>	
Linaza	<i>Linus usitatissimum</i>	
Vino de uva	Fruto de la vid <i>Vitis vinifera</i>	

Espolvorearla con incienso macho.

Ponerle unas sedeñas y dejarlo así tres días, al cabo de los cuales se repite el cuidado.

Emplastos madurativos

Hanse de tomar malvas y raíces de malvarisa y cocerlas bien en agua, y después de cocidas, tomaran un poco de unto sin sal y majarlo han muy bien, con unos higos pasados y este hecha una masa, tomen un poco de vino y una escudilla de linaza y cuézanlo todo hasta que se haga emplasto, y ponerlo han en la parte que quisieren que maduren, que ello lo madurará y engendrará materia y aún quitará el dolor (F.216v.).

Otro hay muy bueno, aunque es espeso que es la Hienda (excremento) del hombre, ésta ablanda y revienta cualquier postema y lugar donde haya enconamiento y necesidad de materia. Hase de tomar la que fuera muy fresca y no dura, y emplastar la parte donde hay necesidad, y no le pongan otra cosa encima” (F.217.f.).

Capítulo 40. Que habla de los digestivos para curar llagas y de cómo se ha da hacer un potencial

“Los potenciales se han de hacer bien ordenados, de manera que las cosas de él sean de provecho... Hanse de tomar cuatro onzas de euforbio y media honza de pimienta Longa, y otra media de clavo negro, y otra de albarraz, y otra media de canela fina, y todo esto junto se ha de moler muy bien... y luego se han de echar en libra y media de aceite de enebro, y luego cocerlo y hervirlo, y después que haya cocido, tibio es muy bueno para envolver hinchazones y resolver las materias y resumir los tumores.

Los digestivos se harán de esta manera. Hase de tomar dos onzas de trementina colada y yemas de huevo, una onza de aceite rosado. Todo muy bien batido hacese un ungüento blanco, que es muy bueno para limpiar las lla-

gas. La trementina, su propiedad es caliente y seca. Las yemas de huevos son calientes y húmedas, de la misma calidad de la sangre, el aceite es caliente y húmedo, y estos materiales son calientes y aprovechan a las llagas y las curan, y si quisieren echar un poco de cardenillo...

Otro potencial... Tomarán unas cebollas albaranas y un manojo de ruda montesina verde, y unas hojas de naranjo agrio, y si pudieren haber los cogollos mejor, y un poco de manzanilla, todo picado y frito en aceite de comer, se hace un potencial muy bueno (F.219f.).

Cuadro 10. Plantas de los potenciales para curar llagas.

Nombre vulgar	Nombre científico	Aplicación/Manejo
Euforbio	<i>Euphorbia resinifera</i>	Se muele y se echa en libra y media de aceite de enebro, y luego cocerlo y hervirlo. Se envuelve con ello la hinchazón
Piminta longa	<i>Piper longum</i>	
Clavo negro	<i>Syzygium aromaticum</i>	
Albarraz	<i>Delphinium staphisagria</i>	
Canela	<i>Cinamomum ceilanicum</i>	
Enebro (aceite)	<i>Juniperus communis</i>	Para hervir todo lo anterior

Cuadro 11. Digestivos para curar llagas.

Elemento/ Nombre común	Nombre científico	Aplicación/Manejo
Trementina (colada)	Aceite de <i>Pinus</i> spp.	Todo muy bien batido, se hace un ungüento blanco que es muy bueno para limpiar las llagas
Yemas de huevo		
Aceite rosado		
Cardenillo	Sales que pueden ser de níquel, cobre o zinc	

Cuadro 12. Plantas de otro potencial para curar llagas

Nombre común	Nombre científico	Aplicación/Manejo
Cebollas albaranas	<i>Urginea maritima</i>	Todo picado y frito en aceite de comer
Ruda (hojas)	<i>Tuta graveolens</i>	
Naranjo agrio (manojo o cogollos)	<i>Citrus aurantium</i>	
Manzanilla	<i>Matricaria chamomilla</i>	

Capítulo 42. Que trata de medicinas purificativas para empudrecer uñas y arrancarlas, y del ungüento egipciaco como se ha de hacer

Es la enfermedad la uña muy mala y muy dolorosa, y de tal calidad que en la llaga donde se cría no la deja sanar sino antes la encona, y las materias que habían de salir afuera las encamina para adentro, y pone hueca la llaga y de mala disposición, y así es necesario quitarla, y a de ser de manera que el caballo o bestia que la tuviere, la despida sin dolor ni alteración de la llaga, ni la encone, y todos los albéitares deben de usar de ella por ser muy ordinaria en las bestias de trabajo, o por la mayor parte, y más las de carga, que éstas tienen mataduras y llagas contusas machucadas. Hace de hacer de esta suerte el ungüento egipciaco, el cual tienen propiedad para resumir, enjugar y desecar, porque es echo y confeccionado de cosas frías y secas: el vinagre es frío y seco, la miel es caliente y seca, y las gomas frías y secas. Hacese de esta suerte:

Hase de tomar un cuartillo de miel y echarla en una olla, y la tercia parte de la miel se le echará de vinagre, y como dos maravedís (moneda antigua) de piedra alumbre, y otros dos de cardenilo, y un maravedí de caparrosa, y dos maravedís de albin (hematites), y esto se eche para que de color, hanse de moler todas estas cosas, y echarlas en la miel y el vinagre y que cueza hasta que se espese y tome color del albin, y no cueza tanto hasta que se endurezca y la miel se haga melcocha, éste es un ungüento maravilloso...

La cura de las uñas se hará de esta forma. Han de tomar media libra de unto de puerco... sin sal y un poco de pez, como un cuarterón, la cual se ha de moler muy molida y un poco de miel y revolverlo todo que se haga una masa, y esto se pondrá en las partes donde huviere uña o machucamiento de carne, o raíz en la llaga, y que esté seca, y esta medicina es caliente y húmeda, y cría materia y ablanda la parte seca (F.221v.).

Capítulo 46. Polvos para encarnar llagas

Polvos para encarnar las llagas he hallado yo muy buenos los siguientes. Romero molido y alhina y arrayán, y pez Griega, y Zumaque, y bolarménico, y hollín, todo molido y cernido

hase de lavar la llaga con agua fría y luego polvorearla con estos polvos y si quisiere con solo el hollín y agua fría, es extremadísima cosa y yo la he hallado por tal” (F.232f.).

Cuadro 13. Plantas y elementos del ungüento egipciaco.

Nombre común	Nombre científico	Aplicación/Manejo
Miel	Hidróxido de aluminio Sales metalíferas que comúnmente son de níquel. Sales metalíferas que pueden ser de cobre, hierro o zinc Hernatites	Se toma un cuartillo de miel y se echa en una olla. A la tercera parte de la miel se le echará de vinagre, y como dos maravedies (moneda antigua) de piedra alumbre. Otros dos de cardenillo, y un maravedí de caparrosa. Otros dos maravedies de albin (hermatites). Esto se echa para que dé color. Se muele todo y se echa la miel y el vinagre para que se cueza hasta que se espese y tome color del albin. Procurar que no se cueza tanto hasta que se endurezca y la miel se haga melcocha
Vinagre		
Alumbre		
Cardenillo		
Caparrosa		
Albin		

Cuadro 14. Plantas y elementos para encarnar llagas

Nombre vulgar	Nombre científico	Aplicación/Manejo
Romero	<i>Rosmarinus officinalis</i>	Se lava la llaga con agua fría y luego se polvorea todo molido y cernido
Alhina	No identificada	
Arrayán	<i>Luma apiculata</i>	
Pez griega	Trementina de la especie <i>Pinus pinaster</i>	
Zumaque	Probablemente <i>Rhus coriaria</i> o <i>R. mollis</i>	
Bolarménico	Variedad de arcilla de color rojizo que contiene óxido de hierro	
Hollín	Materia quemada, restos de madera pegada a la chimenea	
Agua fría		Para lavar la herida

Discusión y consideraciones

De acuerdo a los objetivos del presente escrito, se lograron identificar 14 remedios exclusivos para padecimientos en animales de trabajo, equinos fundamentalmente. Todos ellos provienen del libro dos de *Albeitería*.

Los cuidados y manejos forman parte de los tratamientos veterinarios de los animales; es decir, se aprecia primero un diagnóstico, se fundamenta el origen de la enfermedad o padecimiento, se describen lo más detallado posible los síntomas, y se proponen los remedios.

Los remedios albítares son una serie de medidas aplicadas en conjunto para la salud del animal de trabajo, las cuales tienen que ver con: 1) las correcciones del origen del padecimiento; 2) cuidados y manejos correctivos, y 3) los curativos.

En la preparación de estos remedios, (principalmente ungüentos, emplastos y potenciales) se identificaron 33 especies de plantas, todas provenientes del Viejo Mundo: una especie del reino *Fungi*; cuatro derivados de origen animal y un insecto; dos productos destilados; dos productos fermentados; cuatro subproductos vegetales (resinas), tres subproductos derivados de metales; tres sales, finalmente hollín y vidrio molido.

A diferencia de lo que manifiesta Juan Suárez de Peralta, sobre curar en parte con la sabiduría indígena de sanar con plantas, en el análisis de las tablas, la identificación científica de las plantas utilizadas en los remedios, no se encontró ninguna influencia del saber etnobotánico indígena en las curaciones de los brutos, ya que todas las plantas utilizadas, resultaron ser originarias del Viejo Mundo. Se manifiesta por lo tanto, que el saber curativo plasmado en la obra es de origen fundamentalmente hispano-árabe, por lo menos en lo referente a los cuidados y remedios de los animales de trabajo, sin influencia americana.

Como se puede apreciar, se requiere un análisis completo de la obra de Juan Suárez de Peralta *Albeitería*, ya que aquí solamente resaltamos algunas de las características de los cuidados y tratamientos para los animales de trabajo.

Bibliografía

Anónimo. 1883. *Novísimo diccionario de agricultura práctica*. Barcelona, España.

Martínez, M. 1979. *Catálogo de nombres vulgares y científicos de plantas mexicanas*. Fondo de Cultura Económica. México.

Suárez de Peralta, Juan. 1575 y 1579 (facsimil, 1953). *Albeitería*. Editorial Albeitería. México.

Suárez de Peralta, Juan. 1580. (1949). *Tratado de la caballería de la gineta y de la brida*. Secretaría de Educación Pública. México.

Suárez de Peralta, Juan. 1589 (1949). *Tratado del descubrimiento de las Indias*. Secretaría de Educación Pública. México.